

Alemania

13 de mayo

GOTERAS EN EL TEJADO

A la abuela Brigitte, de ochenta y ocho años, le encanta su casa en Alemania [señale Alemania en un mapa].

Sus padres construyeron la casa antes de que ella naciera. Era una casa pequeña con una cocina, un dormitorio amplio y un dormitorio más pequeño para niños.

Cuando la abuela Brigitte era niña, dormía en el dormitorio pequeño y sus padres en el dormitorio más grande. Cuando creció y se casó, ella y su esposo no tenían suficiente dinero para comprar su propia casa, así que se quedaron en la habitación grande y sus padres se mudaron al dormitorio pequeño.

Luego de un tiempo, Brigitte se convirtió en madre. Tuvo dos hijos, así que en el dormitorio más amplio de la casa vivían cuatro personas: Brigitte, su esposo y sus dos hijos. Sus padres ahora eran abuelos y siguieron viviendo en el dormitorio más pequeño.

¡Apenas había espacio suficiente para que todos cupieran dentro de la pequeña casa! Pasó un año. Pasaron dos años. Pasaron tres años. Brigitte y su esposo pensaron que era hora de construir una casa más grande. Todos estaban de acuerdo. Así que construyeron dos dormitorios más. La pequeña casa se convirtió en una casa más grande. Ahora tenía una cocina, un dormitorio amplio, un dormitorio pequeño para niños y dos dormitorios nuevos. Aunque la casa era más grande, las habitaciones se llenaron rápidamente, porque nacieron dos hijos más.

A medida que los niños fueron creciendo, la familia necesitó más espacio. Entonces, modificaron el techo de la casa y construyeron un cómodo ático donde los niños podían dormir entre el techo anterior y el nuevo tejado que se construyó. A todos les gustó el ático. ¡Quedó espléndido! Los constructores aseguraron que el nuevo tejado duraría muchos, muchos años.

Pasaron diez años. Pasaron veinte años. Muchas cosas cambiaron. Los cuatro niños crecieron y se mudaron a sus propios hogares. Brigitte envejeció y se convirtió en abuela. La casa también envejeció y necesitaba un tejado nuevo. El calor del sol hizo que se formaran grietas en el tejado y cuando llovía o nevaba, había goteras en la casa. La abuela Brigitte necesitaba urgentemente un tejado nuevo, pero descubrió que costaba mucho dinero.

Por esa época, la abuela Brigitte se enteró de un maravilloso proyecto misionero en la iglesia. Se estaba recaudando dinero para enviar misioneros a otro país. Quería dar dinero para el proyecto misionero. Pensó: *pero no puedo dar dinero porque necesitamos un tejado nuevo*. Necesitaba ahorrar para pagar la reparación.

Aun así, la abuela Brigitte quería dar dinero para el proyecto de la misión. Pensó: *Dios me dará un tejado nuevo, aunque dé mi dinero para el proyecto misionero*. Así que decidió darlo.



Brigitte

Unos días después, llegó una carta del gobierno alemán. Como la abuela Brigitte se había jubilado y ya no trabajaba, el gobierno le enviaba dinero todos los meses para ayudarla a comprar comida y otras cosas importantes. Pero esta fue una carta inesperada.

La abuela Brigitte abrió la carta y leyó: «Acabamos de descubrir que tenemos que darle este pago adicional». ¡Dentro de la carta estaba la cantidad exacta de dinero que necesitaba para el tejado!

La abuela Brigitte se puso muy feliz. A ella le encanta su casa y ahora podría vivir en ella muchos años más.

«El dinero que recibí fue un gran milagro —dice la abuela Brigitte—. Doy gracias a Dios por ello».

Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado, que hace tres años se destinó a un

proyecto misionero en Alemania, el país de la abuela Brigitte. Alemania ha enviado muchos misioneros adventistas por todo el mundo y esta ofrenda ayudará a enviar aún más, ya que se destinará a renovar el edificio principal del Colegio Adventista Marienböbe, donde se capacita a misioneros, en Darmstadt, Alemania.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico «Yo iré» de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 1:* «Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos».

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



¡QUÉ INTERESANTE!

La Iglesia Adventista del Séptimo Día de Alemania inauguró el Sanatorio Bad Aibling en 1920, en el cual se ofrecía una variedad de tratamientos a base de agua, especialmente baños de barro. Durante la Segunda Guerra Mundial se utilizó como hospital y después de la guerra se convirtió en un campo de refugiados hasta 1952. Hoy es un balneario y un hogar de ancianos.